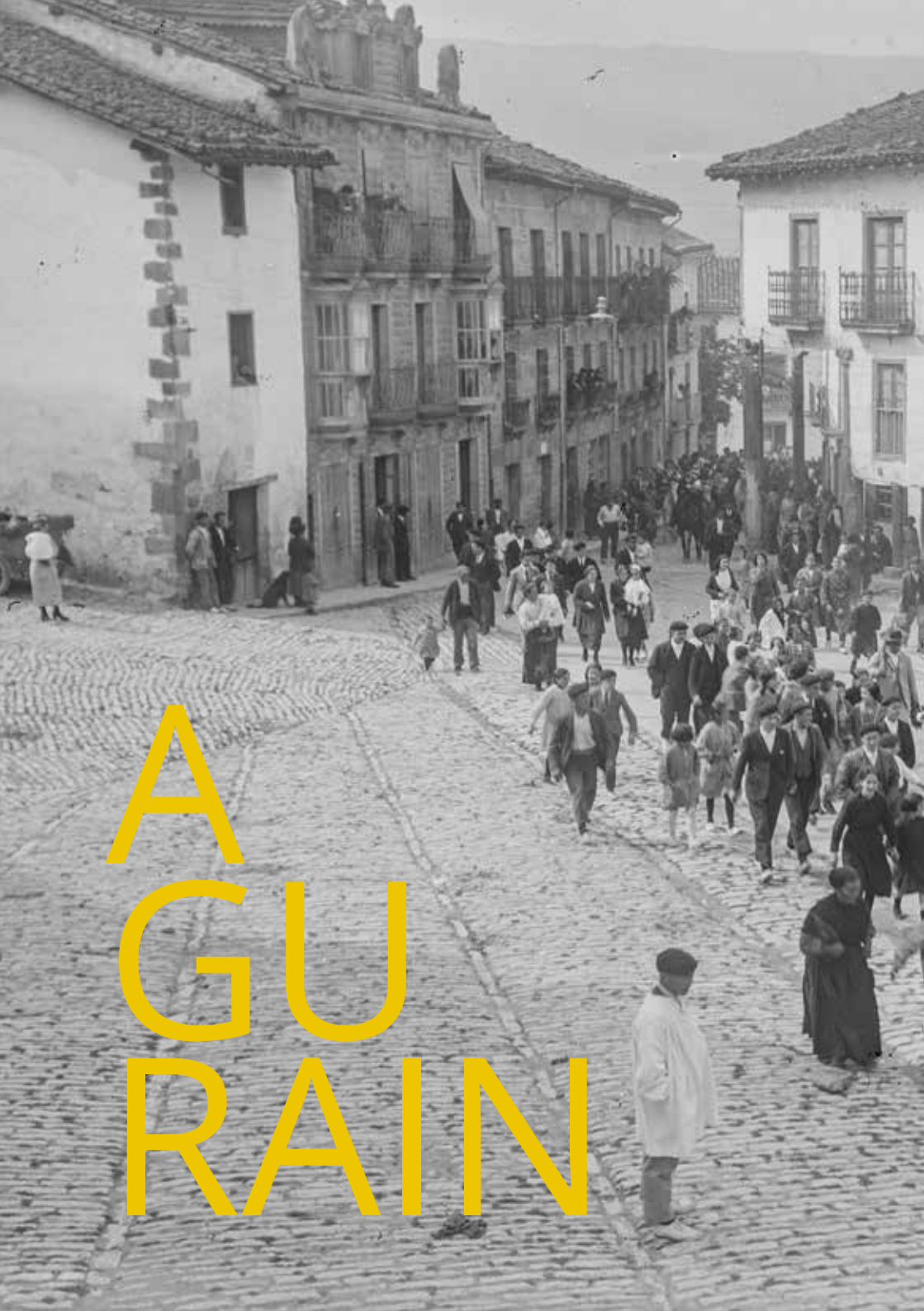


Agurain

De abuelas a nietas y nietos



Pueblos de Álava



AGU RAIN



Verano de 1924. E. Guinea. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz

Agurain

Agurain tiene muchas miradas. Una muy llamativa por su larga historia es la de la piedra solemne de sus tres calles del casco antiguo: la Calle Mayor, con escudos y balcones que llaman la atención; Zapatari, donde antaño se ubicaban las zapaterías; y Carnicería, que hace honor al oficio que ocupaba mayormente los bajos de las casas.

Pero es además un pueblo industrial. De sus orígenes molineros, y de la primera industria harinera de Álava fundada en 1848, se pasa a las fábricas que empiezan a ocupar las eras, donde se instala en el siglo XX la primera siderometalurgia del Territorio.

Otra mirada que no se puede obviar es la de la naturaleza que envuelve a este enclave alavés bajo la mirada atenta de la sierra de Entzia. Por sus caminos y pueblos se llega a descubrir monumentos megalíticos, un dolmen o un humedal refugio de aves migratorias. No en vano el Camino de Santiago pasa por aquí.

La situación geográfica de la villa como lugar de paso de rutas ha marcado siempre su carácter: la calzada que unía Burdeos con Astorga en época romana, el Camino de Santiago o el del vino y el pescado, y hoy en día como una zona logística de importancia en la Nacional-1 camino de Francia, con varias empresas y 4 gasolineras.



De abuela
a nieto

Antes y ahora





con

Emi García

Agurain

Cecilia es el nombre que le querían poner sus padres, pero en el registro se confundieron y le pusieron Emilia. Todos la conocen como La Emi, la misma que no olvida aquellos tiempos antiguos en que la persona pobre lo era en todos los sentidos de la vida, porque por tener no tenía ni tierras ni casa, sino que todo a lo que accedía pertenecía a alguien que no era ella. Los años han pasado y la vida ha cambiado y mucho.

Agurain ha sido un pueblo con muchos recursos, grandes murallas y casas blasonadas, pero también ha sido tierra de labradores, donde la familia al completo trabajaba de sol a sol para sobrevivir a unos tiempos más bien difíciles.


Cecilia García de Vicuña, Emi, a sus 89 años se acuerda de su madre, que trabajó todos los días de su vida y no pudo disfrutar de lo que ella ha vivido tras jubilarse, viajando y conociendo otros lugares gracias al Imserso.

Son las siete de la tarde, es de noche y hace frío. Sin embargo, Emi se envuelve en el abrigo y toma de nuevo la calle Arramel. En el club de jubilados la esperan las amigas. Trabajar ya hizo antes, y por demás, ahora lo que toca es disfrutar.



“

*Tierras
y caserío
de alquiler”*



Los labradores
ricos hacían
otra vida

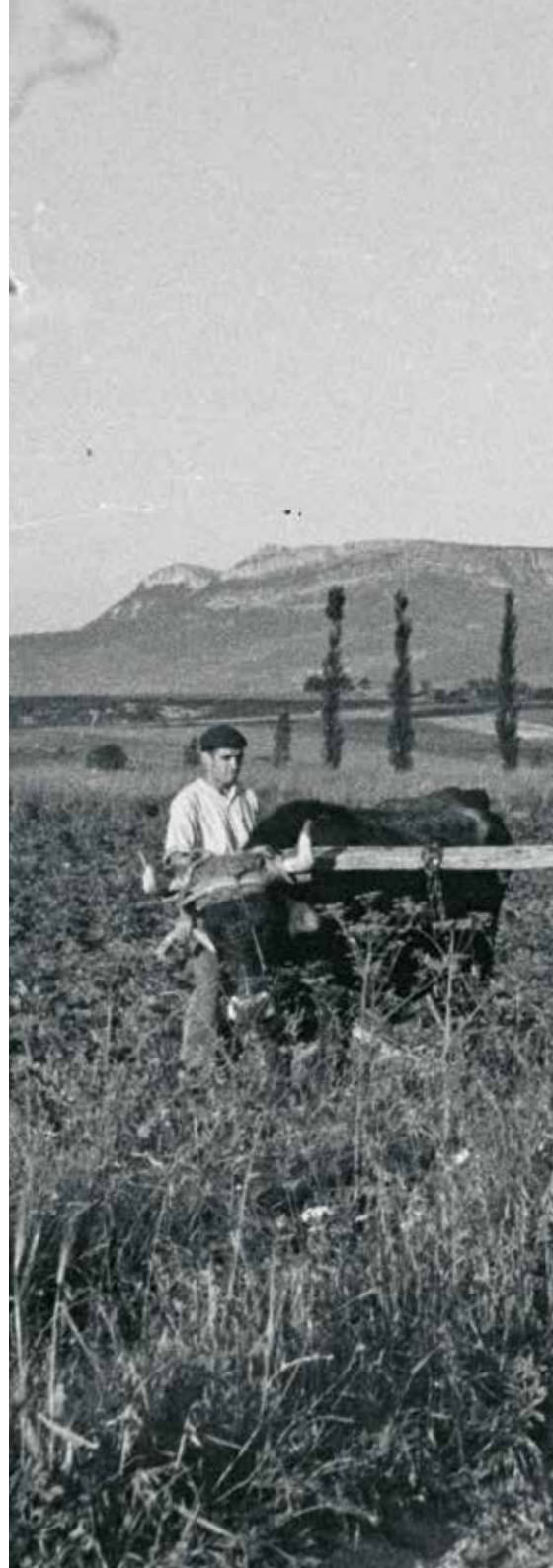
Album familiar

Nació en el barrio San Juan, rodeada de campos de cereal y ganado. Eran seis hermanas y tres chicos, y la infancia se convirtió en una carrera de supervivencia.

Mientras había trabajo en casa no iba a la escuela, porque el campo era lo primero. Quizá en invierno, algunos días sueltos, sobre todo cuando llovía o nevaba y en la tierra no se podía hacer nada. Lo justo para aprender a sumar, restar y multiplicar, y leer y escribir. Después nada más.

“Hemos vivido pobres, y hemos trabajado siempre mucho”. El padre de Emi no tenía tierra y ni siquiera era propietario del caserío que habitaban. Los labradores propietarios hacían otra vida.

“Mi padre no salía de casa y nosotras tampoco”. Quienes tenían campo y tierras en propiedad iban al mercado a Vitoria, los jueves, y a tomarse un cafecito y jugar a las cartas. Se distinguían.





El privilegio que daba la riqueza

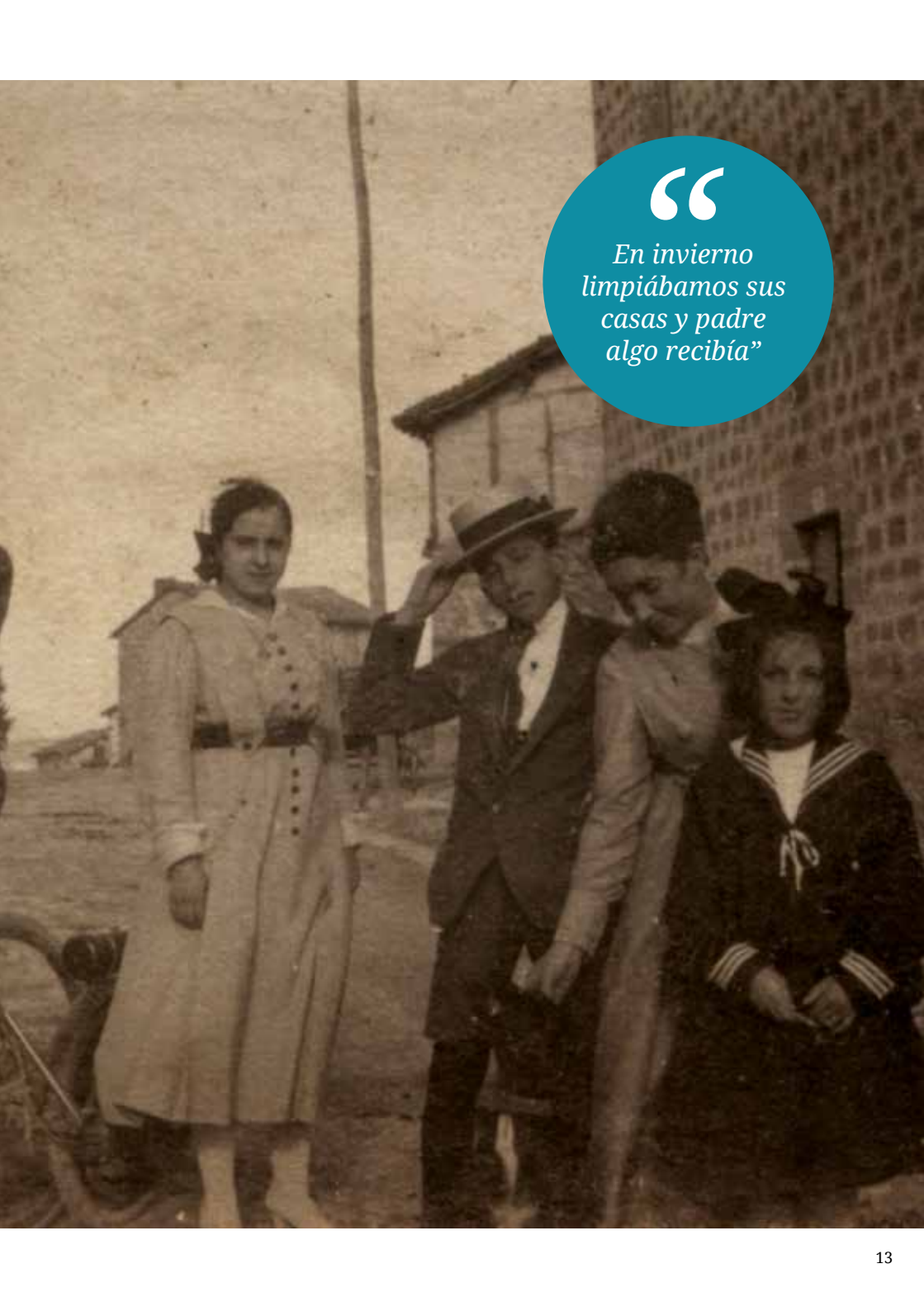
Las familias Azkarraga y Begoña han sido desde siempre las más distinguidas y también en la época de Emi, y eso se notaba hasta en la iglesia. “Había que dejar las capillas para ellos, los bancos y las sillas los ocupaban las personas más pudientes, mientras que nosotras nos colocábamos donde podíamos”.

Sus grandes casonas destacan todavía hoy en el centro de Agurain. Ambas lucen hermosos escudos y balcones sobre sus fachadas de piedra.

Emi conoció muy de cerca la casa de la familia Begoña, porque en invierno, cuando no había tanto trabajo en el campo, la mandaban junto a sus hermanas a limpiarla. Por aquello que ellas hacían, algún dinero recibía el padre, pero ellas no lo veían. Y es que, “casar a nueve hijos e hijas en aquellos tiempos tenía su complicación”.

Retrato de grupo hacia 1910-1915 en las
calles de Agurain.Photo-Araba ▶





“

*En invierno
limpiábamos sus
casas y padre
algo recibía”*

Sonaba “la queda” y todas a casa

A las jóvenes les sobraban razones para evitar a toda costa enamorarse de un labrador. No había maquinaria y lo que se utilizaba eran bueyes, mulas o vacas para trabajar la tierra. Entonces lo mismo iba la mujer que el hombre a tirar del animal, de la guadaña y de todo.

Sin embargo, hacia mitad del siglo XX, cuando llegaron las segadoras, los tractores y toda la maquinaria que se usa hoy, “las señoras” dejaron de ir tanto al campo. Ahora se casaría con un labrador sin pensarlo, pero entonces eligió al joven José Mari Zaldueño, el herrador de San Juan.

Aquel día, el de su boda, con 24 años, fue la primera vez que Emi estrenó ropa. Hasta ese momento siempre usó lo que dejaban atrás sus hermanas mayores.

Lo poco que salía de casa a divertirse era al baile, y a las 9 de la noche tocaba una campanita en la iglesia que era ‘la queda’, que indiscutiblemente marcaba la hora de regresar al hogar, antes de que el cura hiciera su ronda de vigilancia por las calles del pueblo.

En Agurain había cine, pero en casa de Emi no había dinero, así que ese placer también lo tuvo que dejar para más tarde.





“

*Sólo ropa
nueva cuando
me casé”*

Álbum familiar



Fiestas en Agurain, 1968. Arqué. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz

“

La primera lavadora y otros cambios”

Años 60

Lavar hacían en los lavaderos, pero también en el río, de rodillas, en dirección a Ordoñana, donde más agua había y más limpia estaba, sobre todo en verano.

Hacían la colada en unas cubas de zinc.

Allí metían toda la ropa blanca y luego le echaban la ceniza que sacaban del fuego bajo por encima. Era la forma que tenían de blanquearla. Tras la ceniza, agua hirviendo. Y después, en un carretillo lo llevaban al lavadero o al río para aclarar todo bien y finalmente tenderlo.

La primera lavadora que tuvo Emi en casa fue a mediados de los años 60. Ya habían nacido sus dos hijas y el chico.



Álbum familiar

La buena vida, con la jubilación

Emi sabe bien cómo aprovechar el tiempo del que dispone tras su jubilación.

Ha viajado todo lo que ha podido con el Imserso, se divierte con amigas y el club de jubilados es un buen aliado en Agurain para mujeres como ella, que ya lo han trabajado todo.

Quizá le hubiera gustado tener una vida más desahogada, con un oficio como tienen las mujeres de hoy. Antes era el campo o las fábricas (la de pieles, la de azulejos,...), pero ella siempre trabajó en casa.

Dice “en casa”, como lo diría cualquier labradora que como ella no ha dejado de

“

*De lo malo
vinimos
a lo bueno”*

trabajar ni un solo día. Junto a José Mari, que empezaron una vida pagando 500 pesetas de alquiler, también arrendaron unas tierras de labranza con las que añadir algo más a la escasa economía familiar.

Por eso piensa que hoy la vida es otra, más fácil de vivir y con más oportunidades. Aimar tiene 20 años y escucha la narración de su abuela como si no la hubiera oído nunca.



Jóvenes en el siglo pasado. Vicente López. Photo-Araba

Un pueblo con posibilidades

Él estudia en Mondragón, un viaje diario que no le molesta, más bien le atrae la idea de moverse.

Le gustaría vivir un tiempo en una ciudad grande, pero sin perder de vista la tierra en

la que ha nacido y donde crece con toda la soltura y la libertad que le ofrecen el pueblo y su juventud.

El trabajo no es problema aquí, donde hay una tradición industrial importante. Sin embargo, algo ha cambiado y ya no hay tanto ambiente, la fiesta se ha ido a otra parte. Aimar los fines de semana elige Vitoria para disfrutar.



Álbum familiar

El euskera prohibido

“

En qué mal año nacimos”

Emi mira con admiración a su nieto, y cuenta que el joven ha pasado el verano trabajando en la fábrica Atusa; “posibilidades en Agurain sí que hay”. Y lo que más envidia le da a la abuela es que sepa hablar euskera, que los niños y niñas lo aprendan desde pequeñitos.

“En qué mal año nacimos”, se lamenta. En su casa no lo hablaba nadie, pero es que, además, en tiempos de Franco estaba prohibido. Tanto era así que jóvenes de la parte de Guipúzcoa venían a Agurain, a los caseríos, a trabajar para aprender castellano.

“Se arrimaban a nosotros para escucharnos hablar”, y cuando ya sabían el castellano, o al menos se defendían, se volvían a sus casas tan contentos.



IM Agurain PRESCIN DIBLES

1 La villa de Salvatierra

2 Casco histórico

3 Iglesias fortaleza

4 628 años de la Feria de Ganado

5 Increíble sierra de Entzia



Foto cedida por Irekia-Gobierno Vasco. Mikel Arrazola

6 Dolmen de Sorginetxe

7 Ergoienas

8 Cerámica y pieles

9 Todo música

10 El euskera

Agradecimientos a Kepa Ruiz de Eguino

1

La villa de Salvatierra

¡De Hagurain a Salvatierra! Esta bellísima villa amurallada -declarada conjunto monumental- cambió de nombre cuando el rey castellano Alfonso X la conquistó en 1256. Construyó una muralla de dos kilómetros de perímetro y la dotó de un fuero y un mercado. Fueron tiempos prósperos pero terminaron de golpe en 1564, un año horribilis para la villa -toda de madera- al sufrir un terrible incendio además de la temible peste que dejó 800 muertos.

Durante 150 años Agurain estuvo gobernada por el conde de Salvatierra, el primero fue el poderoso D. Pedro, Canciller de Ayala, quien tenía hasta derecho de pernada. Fue el único noble que se levantó contra el emperador Carlos V en la revuelta de los comuneros de Castilla, con resultados desastrosos para ellos, los Ayala, la familia noble más importante de Álava. En enero de 1524, Carlos V, visitó la Villa camino de Gasteiz, donde juró los fueros.

Un paseo por la muralla o por los pasos de ronda de las iglesias fortaleza es lo más adecuado para entrar en esta atmósfera casi encantada.

*Salvatierra hacia 1920. E. Guinea. ►
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz*







2

Casco Histórico

Con una muralla larguísima de 2 kilómetros, siete puertas de entrada de las que solo se conserva una, varios torreones que permanecen tal y como se conocieron hace 800 años, dos iglesias fortaleza con sus pasos de ronda y un convento de clausura desde 1611, Salavatierra es la joya de la Llanada.

▲
*Salavatierra hacia 1930. E.Guinea.
Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz*

El incendio de 1564 arrasó la mayoría de los edificios medievales de madera, pero aún así, actualmente se mantiene la estructura de típica villa camino con 3 calles paralelas. Quedó en pie hasta nuestros días el portalico por donde entraban los judíos y parte de la conocida como Casa de las Viudas.

Su rico pasado se deja ver en los más de 50 escudos blasonados que lucen espléndidos en las fachadas de las casas señoriales de familias como los Azcarra-ga, Begoña, Eulate o Vicuña.



3

Iglesias fortaleza

La iglesia fortaleza de Santa María, s.XV-XVI, tiene un paso de ronda espectacular y detalles tan curiosos como el escudo imperial de Carlos V en el coro plateresco, con los reinos de su imperio y toda su familia, incluidos sus padres, Juana la Loca y Felipe el Hermoso. Todavía hoy está impoluto y lo puedes ver. Tonalidades e iconografías deliciosas en homenaje al emperador por su victoria sobre el conde de Salvatierra en la batalla de Durana.

El gran retablo de la iglesia es de Lope de Larrea, gran escultor de piedra y madera nacido en Agurain. Una ikastola del municipio lleva su nombre como homenaje.



La oficina de turismo de Agurain organiza junto a Álava Medieval visitas guiadas para conocer esta iglesia y la de San Juan, que es otro templo fortaleza impactante de estilo gótico.





4

628 años de la Feria de Ganado

Desde hace más de 600 años vacas, caballos y ovejas toman esta villa agrícola y ganadera el primer martes de octubre. La feria de Agurain es un referente de la ganadería vasca.

El rey castellano Enrique III concedió al Canciller Pedro López de Ayala, conde de Salvatierra, el privilegio para celebrar una feria anual. Actualmente sigue siendo un acontecimiento de gran tradición con concurso de quesos de pastor, venta de artesanía, y productos típicos.

La feria se celebraba a lo largo de las olbeas, esos soportales antiguos, de madera y bajo vivienda. La tradición continúa, y cada martes tiene lugar el mercado en esta misma ubicación, en la plaza de San Juan, de la que parten las tres calles viejas, frente a la iglesia, y la entrada al barrio de poco tocino, Urdai gutxi, el usado tradicionalmente por los judíos.

◀ *Octubre de 1913. E.Guinea. Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz*



▲ Foto cedida por Irekia-Gobierno Vasco
Pedro Odriozola

5

Increíble sierra de Entzia

La variada Sierra de Entzia, llena de restos megalíticos, con su gran meseta rodeada por un cresterío calcáreo es un lugar especial para los aficionados al monte y ¡no es muy conocida!

Los montañeros suben fácilmente al altiplano de 1.000 metros de altitud desde donde hay unas vistas privilegiadas. Limítrofe con Navarra, parece increíble que en Entzia hace 50 años se hayan realizado excavaciones petrolíferas. Hoy en sus prados pastan miles de ovejas y vacas.

“El monte es nuestro”

Desde la sierra de Entzia hasta Urbasa, donde se extiende esa hermosa altiplanicie, los habitantes de Salvatierra pueden subir el ganado libremente al monte y bajar la leña. Es la parzonería, una propiedad comunal de disfrute de pastos y montes que se da en esta zona desde hace 600 años y todavía hoy en día está vigente. Causaba muchas disputas, y ni los reyes ni la iglesia podían hacer uso de estos montes ni cobrar impuestos. Agurain forma parte de dos parzonerías, la de Entzia y la de Iturrieta.



6

Dolmen de Sorginetxe

En las campas de Legaire de la Sierra de Entzia se encuentra la mayor concentración de megalitos de Euskadi: los dólmenes de Sorginetxe y Aitzkomendi en Eguilaz, el crómlech de Mendiluze y los menhires y dólmenes de Larrazabal, Akarrate y de Itaida son restos prehistóricos muy impactantes.

El dolmen de Sorginetxe, casa de brujas, es un monumento funerario que se encuentra a las afueras de Arrizala.

Arrizabalaga, pueblo de las piedras grandes en euskera, es famoso por su buen estado de conservación. Pero no es el único. Estas estructuras construidas con grandes losas o piedras se utilizaban como enterramientos o sepulcros colectivos entre el Paleolítico y la Edad de Bronce (entre 6.000 y 3.000 años).

Photo Araba



▲ *Salvatierra hacia 1920. E.Guinea.
Archivo Municipal de Vitoria*

7

Ergoienas

Son las aldeas de Agurain, que desde hace siglos reciben este topónimo en euskera, ergoienas, algo único en Álava que sí ocurre en determinados lugares de Bizkaia y Gipuzkoa. Situadas al sur del municipio, en la ladera de los montes de Iturrieta, las

4 aldeas: Alangua, Arrizala, Opakua y Egi-leor dependían de Salvatierra pero tenían cierta autonomía económica y se unían para defender sus intereses comunes e incluso celebraban sus juntas bajo un árbol, en el término de Unsaubiribila.

Cerámica y pieles



La cerámica alavesa ocupó un lugar fundamental en la vida y prosperidad de Salvatierra. Su época más brillante tuvo lugar en los años 30 del siglo XX, con la fábrica “Cerámica Alavesa” creada por Dimas Ugarte Merino y varios familiares en 1912. De allí salieron azulejos preciosos con diseños costumbristas de pintores como los hermanos Arrue o el dibujante vitoriano, Obdulio López de Uralde Villodas.

Actualmente el museo al aire libre de cerámica decora las paredes de algunas calles de Agurain con réplicas en azulejos de diversas escenas de esa pintura costumbrista vasca.

En Agurain también se han dedicado desde antiguo al curtido de pieles. La curtiduría más famosa la crearon Dolores Acha y su esposo Julián López de Heredia.

La fábrica de curtidos y lavado de lanas Julián López de Heredia fundada en 1938 llegó a emplear a medio centenar de trabajadores y funcionó hasta 2009. Sus pieles fueron muy conocidas también internacionalmente, por el acabado “goxua”, suave y delicado. La fábrica se convirtió en un emblema de la arquitectura industrial alavesa con su chimenea de ladrillo.

◀ Fotos cedidas por Kepa Ruiz de Eguino





▲ Aniceto Lezea y su hijo Pepe Lezea, txistularis de Agurain, y Pitillas, atabalero.
Foto cedida por Kepa Ruiz de Eguino



▲ La Polla Records en un concierto en su pueblo
Foto cedida por Kepa Ruiz de Eguino

9 Todo música

Evaristo, vocalista y letrista de La Polla Records “empezó a hacer el ganso” en Agurain, un municipio ante todo musical, de donde salió el grupo de punk más emblemático de la península, pero también muchos otros como Kaos Etiliko, Kaotiko y Dupla, y músicos más tradicionales.

Aquí vivió Sebastián Iradier, el gran compositor de “La Paloma”, una de las canciones más versionadas, y nació el profesor de música Juan Aramburu, padre de Luis y

Enrique Aramburu, grandes compositores alaveses. Hijo también de la villa es el músico Dimas Uruñuela, padre de José Uruñuela que dio nombre a la Academia de Danza de Gasteiz.

Quizás los más queridos han sido los Lecea, los txistularis de Agurain. Aniceto Lezea y su hijo Pepe amenizaron casi todas las romerías del municipio en los años 30 en adelante. Esta dinastía comenzó con el abuelo Ángel, que aprendió música, como muchos otros, con el organista del pueblo.



▲ Foto cedida por Kepa Ruiz de Eguino

10 El euskera

Álava fue antes del siglo XVI un territorio fundamentalmente euskaldún. El euskera era la lengua de los más humildes, pero aunque el declive de su uso comienza a finales de la Edad Media, todavía en el siglo XIX (1841) Agurain tenía entre sus cargos municipales el de intérprete, para resolver los problemas de quienes no conocían el castellano.

Actualmente el 36% de la población es euskaldún. Una evolución que se ha fraguado principalmente en las dos últimas décadas. Se han creado dos ikastolas y se ha fomentado el aprendizaje de personas adultas. Hay clases de euskera en los locales de las jubiladas y jubilados.

Agurain en cifras

Pueblos

Agurain · Alangua ·
Arrizala · Egileor ·
Opakua

Otros datos

5.254 habitantes - 2024
1.393 habitantes (1900)
1.100 hectáreas de cultivo
2 parzonerías, Entzia e Iturrieta
11 bares y restaurantes
3 alojamientos

Agurain

- ◀ ● 28 Km ● ▶ Vitoria-Gasteiz
- ◀ ● 87 Km ● ▶ Bilbao
- ◀ ● 86 Km ● ▶ Donostia-San Sebastián
- ◀ ● 70 Km ● ▶ Pamplona



UNA FORMA DE DISFRUTAR GUIADA POR LA MEMORIA

Pueblos de Álava

De abuelas a nietas y nietos

Costumbres, historia, secretos, imprescindibles, paseos y la rica comida

El devenir de nuestros pueblos a través de sus protagonistas, de las gentes que los han trabajado y vivido para dejarnos un recuerdo de su pasado y una perspectiva del futuro que hemos de encontrarnos. Las abuelas han salvaguardado la tradición y la costumbre en los caseríos y aldeas que salpican la geografía alavesa.

Alaveses de toda índole han añadido historias a la Historia de sus pueblos. Son guardianes del recuerdo, cronistas altruistas que en silencio han ido acumulando y aportando datos, conocimiento e imágenes únicas a esta bella tierra.

Una Álava diversa, distinta en sus peculiaridades y, sin embargo, unida por sus gentes y sus vivencias.

Colaboran:



Más información y contenidos en nuestro sitio web



pueblosdealava.com